TabaViajera

Revista de viajes

Número 1

Noviembre 2026

www.revistatabaviajera.com



La ruta del Papa

Lima - Chiclayo - Cusco - Pucallpa

Rutas curativas y turísticas entre Jauja y La Oroya

No todo lugar bonito es un destino turístico

Por: Victor E. Linarez Saldaña

Índice

2

LA RUTA DEL PAPA: FE, MEMORIA Y TRADICIÓN VIVA EN EL PERÚ

9

RUTAS CURATIVAS Y TURÍSTICAS ENTRE JAUJA Y LA OROYA

14

NO TODO LUGAR BONITO ES UN DESTINO TURÍSTICO

17

IDEAS PARA VIAJAR

DIRECTOR
Alfredo B. Palacios Vergara
(+51) 968 697 059
tabaviajera@revistatabaviajera.com

COLABORADOR
Victor E. Linarez Saldaña

Publicado por IMPULSA EVENTOS & MEDIOS E.I.R.L.
RUC: 20614062038
Jr. Río Chancay Mz E1 Lt13, Urb. Canto Rey - SJL.

La revista no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas en los artículos firmados que se publican en esta edición. Se autoriza la reproducción por cualquier medio de los contenidos de la revista, siempre y cuando se cite su procedencia.



La ruta del Papa: Fe, memoria y tradición viva en el Perú



Foto: Andina

El paso histórico del Sumo Pontífice por el Perú —del 11 al 16 de noviembre— ha sacudido el pulso nacional, transformando un acontecimiento de profunda trascendencia espiritual en el pretexto más luminoso para redescubrir nuestra geografía. Más allá de la convocatoria litúrgica ya vivida, esta ruta queda como un legado abierto: una invitación a emprender un viaje íntimo a través de cuatro paradas estratégicas donde el arte sacro, la historia virreinal y republicana, la arqueología milenaria y las culturas vivas de la costa, sierra y la selva se entrelazan de forma indisoluble.

"Las visitas papales han sido oportunidades para abrazarse todas las sangres, la peruanidad más variada sin distingos de raza ni credo" - José Benito.

A lo largo de nuestra historia republicana, la presencia de los sumos pontífices ha convocado las muchedumbres más numerosas y heterogéneas del territorio. Como recuerda el historiador José Antonio Benito, cuando el Perú atravesaba los años más complejos de la violencia subversiva, la figura de Juan Pablo II actuó como un aglutinante moral, un faro de paz frente al terror. En este contexto, destacó que "las visitas papales han sido oportunidades para abrazarse todas las sangres, la peruanidad más variada sin distingos de raza ni credo".

Hoy, tras su visita, la ruta que conecta Lima y el Callao, Chiclayo, el Cusco y Pucallpa



Foto: José Benito



Foto: La Ruta del Papa Callao

La capital custodia en sus templos y monasterios un archivo de piedra y arte que rebasa lo estrictamente litúrgico.

consolida aquel espíritu de peregrinación, invitando al viajero contemporáneo a transitar los pasos del Pontífice no como un turista efímero, sino como un observador atento de nuestra memoria colectiva.

Lima y Callao: Entre la piedra colonial y el latido del primer puerto

El recorrido arranca en el corazón político y virreinal del país. La capital custodia en sus templos y monasterios un archivo de piedra y arte que rebasa lo estrictamente litúrgico. Espacios monumentales como el Santuario del Señor de los Milagros en Nazarenas —forjado por la devoción de figuras como Sebastián de Antuñano y la Madre Lucía del Espíritu Santo— o el Monasterio de Jesús, de José y María, fundado por Nicolás Ayllón y Jacinta de la Trinidad, revelan que detrás de cada gran obra arquitectónica existe un tejido humano de profunda santidad cotidiana.

Cruzando hacia la Provincia Constitucional del Callao, el itinerario marítimo y urbano despliega un mosaico patrimonial fascinante. Siguiendo las directrices del circuito temático oficial del Primer Puerto y la huella reciente del Sumo Pontífice, la ruta enlaza hitos indispensables:

- **Iglesia Catedral Matriz del Callao:** Testigo centenario de fe y resiliencia en el corazón chalaco.
- **Parroquia Santa Rosa:** Espacio de recogimiento y tradición en los barrios del puerto.
- **Basílica Santuario Nuestra Señora del Carmen de la Legua:** Edificación histórica cuya construcción virreinal alberga una profunda devoción que se desborda en sus festividades de julio y octubre.

Como destaca la propuesta turística regional, “el Callao conjuga su alma marinera y su historia defensiva con santuarios centenarios y una propuesta



Foto: Pasaje en Bus

Chiclayo y Lambayeque: El hogar pastoral del norte

El periplo asciende hacia la costa norte para recalar en una tierra de devoción indómita y hospitalidad legendaria. Chiclayo posee un valor histórico excepcional dentro de este mapa: fue la "casa pastoral" del entonces obispo Robert Prevost —hoy Papa León XIV—, recordado por los norteños por su sencillez sin protocolos, su cercanía entrañable al visitar las parroquias más recónditas como Inkawasi, y su liderazgo solidario con las botas puestas durante emergencias como el Ciclón Yaku o la pandemia.

Como resumió el guía turístico Johan Aguilar ante este reencuentro histórico, "la visita del Papa León es como celebrar un triunfo histórico; el pastor que caminó con nosotros vuelve ahora desde Roma".

Aunque Lambayeque no nació con la traza barroca de las grandes metrópolis virreinales, su arquitectura religiosa palpita en templos entrañables como la Catedral de Chiclayo (joya neoclásica del siglo XIX), el Santuario Virgen de la Paz, la milenaria Iglesia San Pedro de Monsefú

"Ver al obispo emérito de Chiclayo recorriendo las zonas inundadas con botas de jebe o celebrando misa frente a un parque vacío en pandemia revela el temple de un verdadero pastor" - Johan Aguilar



Foto: Johan Aguilar



(con más de 470 años de tradición) y la Iglesia Santa María Magdalena en Ciudad Eten, cuna del fervor eucarístico.

A pocos pasos de los altares, la región despliega un deslumbrante abanico arqueológico y natural:

- El imponente Museo Tumbas Reales de Sipán, que resguarda el tesoro intacto del antiguo soberano mochica, complementado por el Museo Nacional de Sicán y el Museo Arqueológico Brüning.
- Los complejos monumentales de Túcume, Huaca Rajada y Ventarrón.
- Los tesoros naturales del Santuario Histórico Bosque de Pómac y la Reserva Privada de Chaparrí, además del encanto marino de Playa Pimentel y Playa Santa Rosa con sus tradicionales caballitos de totora.
- Una culinaria de altos vuelos presidida por el clásico arroz con pato, el jugoso cabrito norteño con chicha de jora y las crujientes tortitas de choclo.

El testimonio de Aguilar grafica fielmente este vínculo: “ver al obispo emérito de Chiclayo recorriendo las zonas inundadas con botas de jebe o celebrando misa frente a un parque vacío en pandemia revela el temple de un verdadero pastor”.

Cusco: La cumbre viva del sincretismo andino

En el corazón de los Andes, Cusco ofrece la síntesis más poderosa del encuentro entre civilizaciones. Sobre los cimientos pétreos de los antiguos palacios incas se levantaron los templos

El viajero que recorre el centro histórico cusqueño descubre cómo la religiosidad popular se manifiesta en cada procesión y rincón silencioso.

católicos, configurando un diálogo arquitectónico y espiritual único en el planeta. Como examina el historiador José Antonio Benito al reflexionar sobre la historia eclesial, “el catolicismo supo integrar las semillas del Verbo presentes en el mundo andino, dando origen a una síntesis cultural mestiza inigualable”.

El viajero que recorre el centro histórico cusqueño —mapeando joyas indispensables como la Catedral, la Compañía de Jesús, La Merced, San Francisco, San Blas y el imponente Qorikancha, además de recintos como el Museo Inka y la Casa Garcilaso— descubre cómo la religiosidad popular se manifiesta en cada procesión y rincón silencioso. Ante ello, la recomendación es clara: “visitar los templos cusqueños en momentos silenciosos es dejarse interpelar por la fuerza de tantos iconos, contemplando el presente con una dimensión de eternidad”.

Adentrarse en los caminos del Valle Sagrado hacia Pisac, Urubamba, Ollantaytambo, Chinchero o las terrazas circulares de Moray permite sintonizar con una cosmovisión donde la tierra (Pachamama) y la fe cristiana caminan de la mano en absoluta armonía.

Pucallpa y la Amazonía central: Ríos de fe, misiones y biodiversidad viva

Por primera vez en la historia, la visita de un Papa tocó las tierras de Pucallpa, en la región Ucayali, marcando un hito fundacional que ya quedó grabado en la memoria de los pucallpinos. Si bien la Amazonía estuvo históricamente alejada de los grandes centros conventuales debido a su compleja geografía fluvial, la labor tenaz de los misioneros consolidó una fe profundamente entrelazada con el respeto a la naturaleza y a los pueblos originarios.

Al respecto, la guía turística Fiorella Panduro evoca con el encanto de la tradición oral los retos de aquella época: “a nuestra Amazonía los españoles no podían entrar porque les daban miedo las anacondas; por eso la fe cristiana llegó después de la mano de los franciscanos, fusionándose con el profundo respeto a nuestra Madre Naturaleza”. Asimismo, el historiador José Antonio Benito indica que, más allá del relato popular, la colonización y penetración en la selva central encontraron una valla formidable en la impenetrable geografía

La ruta pucallpina combina atractivos urbanos y naturales de gran magnetismo cultural

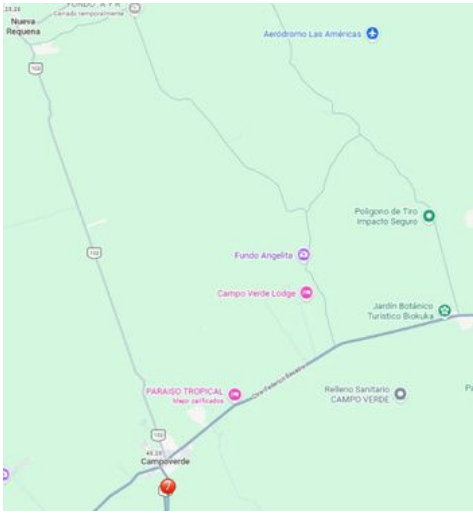


fluvial, el rigor del clima y la resistencia de los pueblos originarios, convirtiendo a las misiones franciscanas y jesuitas en las verdaderas artífices de la presencia eclesial en la Amazonía.

Siguiendo la directriz papal, recordamos que “no podemos contemplar la Amazonía como un bien de consumo o de depredación, sino como un sujeto digno de respeto y sabiduría de quien tanto podemos aprender”.

La ruta pucallpina combina atractivos urbanos y naturales de gran magnetismo cultural:

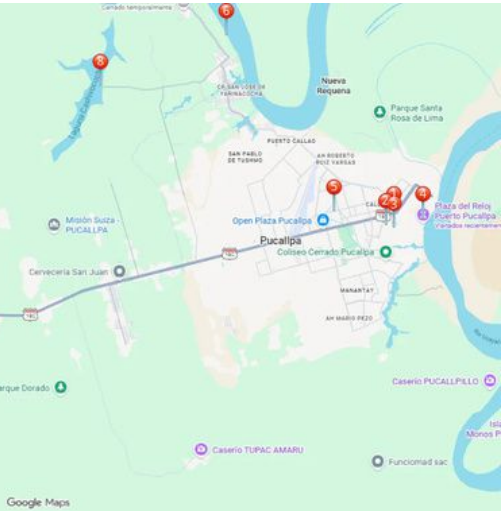
- (1) La **Plaza de Armas de Pucallpa**, ubicada en las intersecciones de los jirones Tacna, Tarapacá, Sucre e Independencia.
- (2) La imponente **Catedral "Virgen de la Inmaculada"**, una joya de estilo ojival-neogótico inaugurada en diciembre de 2006, construida con madera noble y porcelanato de España, cuyo campanario se alza a 34 metros de altura con tres campanas traídas de Italia y vitrales elaborados por artesanos de la Cooperativa Artesanal "Don Bosco" de Chacas, Áncash.
- (3) El moderno **Boulevard de Tacna**, que ocupa cuatro cuadras y está custodiado por las imponentes esculturas de la *Diosa Óshe* (o Diosa Luna) y la *Catarata de los Genios de la Tinaja*, obras del artista Elvis Luna que rinden tributo al origen del masato y la mitología amazónica.
- (4) La histórica **Plaza del Reloj Público**, erigida entre 1950 y 1951 a orillas del majestuoso río Ucayali, destacando por el monumento al héroe naval Miguel Grau Seminario y una torre mirador de 25 metros ornamentada con trazos geométricos y criaturas míticas del pueblo indígena Yine (Piro).
- (5) El misticismo milenario del **Parque La Lupuna**, situado en la carretera antigua a Yarinacocha, que alberga un majestuoso árbol de lupuna de unos 200 años de antigüedad y leyendas de encanto nocturno.



“La fe cristiana llegó (a la Amazonía) después de la mano de los franciscanos.” - Fiorella Panduro



Foto: Fiorella Panduro



- (6) La majestuosa **Laguna de Yarinacocha**, con su forma de "J" invertida y sus corrientes influenciadas por el río Ucayali. Desde su puerto principal en Puerto Callao se zarpa hacia la Comunidad Mestiza 11 de Agosto (fundada en 1980, célebre por su artesanía en fibras vegetales de cogollo de caña brava, sinami y bombonaje, además de su ruta del camu camu), el pionero Museo Etnográfico y Natural "Arturo Reátegui Rengifo", y el frondoso Jardín Botánico Biokuka en el kilómetro 19.5 de la Carretera Federico Basadre, que resguarda más de 500 especies de plantas.
- (7) Incursiones rurales hacia el **Caserío Pimental** (distrito de Campo Verde, km 34), donde se descubre la Laguna de Pimientacocha, el Fundo "La Pishcota" con sus aguardientes y macerados, el Fundo "Caña de azúcar Brunito" y la Asociación de Agricultores de ají "API Pimental".
- (8) Travesías hacia la imponente **Laguna Cashibococha**, de origen tectónico y aguas oscuras, ubicada a 25 km del centro, donde conviven el Caserío Mestizo Cashibococha y la comunidad nativa shipibo-konibo de "Santa Teresita", famosa por sus textiles bordados y su tradición artesanal.

Para quienes deseen seguir la ruta que dejó el Pontífice por la ciudad —desde el Boulevard de Yarinacocha hasta el recinto donde celebró la misa multitudinaria el pasado 15 de noviembre—, los consejos prácticos de la guía local siguen plenamente vigentes. Como advierte Fiorella Panduro, “**si le dices al mototaxista 'Villa Deportiva Regional', capaz te mira raro y te pregunta dónde queda eso; aquí entre los selváticos le decimos simplemente la Videna**”.

Asimismo, para recorrer con comodidad tanto el Boulevard de Yarinacocha como los paseos en peque-peque o el río Ucayali, la recomendación de oro de la experta cierra el manual del viajero: “quien llega a la selva debe traer su tomatodo lleno de agüita, sombrilla para el solazo o la lluvia, ropa bien fresquita y, por favor, repelente y bloqueador sí o sí para disfrutar sin contratiempos”

Entre la celebración tradicional de la Fiesta de San Juan —con su infaltable juane envuelto en hojas de bijao— y el arte geométrico (kené) de los shipibo-konibos, Pucallpa demuestra que la Amazonía no es solo un paraíso de biodiversidad, sino un santuario vivo de espiritualidad.

Preparar las maletas para seguir esta ruta no solo implica llevar mapas y provisiones logísticas, sino la profunda disposición interior de dejarse interpelar por los rostros, los templos y las historias que custodian nuestro patrimonio más íntimo.

Rutas curativas y turísticas entre Jauja y La Oroya

La ruta entre Jauja y La Oroya puede llegar a sorprender a más de uno. Cualquiera que haya recorrido sus serpenteantes pistas podría haber ignorado que, escondidos entre montañas, existen lugares con cualidades curativas y espacios imponentes que fueron hogar de nuestros antepasados.

Cruzar Jauja y La Oroya - y viceversa - ha sido un común en mis viajes de bus interprovincial. Solo era una ruta más, de llamativas curvas y paisajes, pero grande fue mi sorpresa descubrir que el trayecto guardaba lugares como los Baños Medicinales Huishcapuquio y el Cañón del Shujto.

Las mochilas ya estaban hechas y guardadas en la maletera del auto. La noche anterior abrimos el mapa del celular, consultamos a los lugareños

Esta poza de Huishcapuquio tiene un área de 18 m2 con un perímetro de 15, la cual fue construida entre 1921 y 1939.





sobre los atractivos cercanos y fijamos dos direcciones. Así despedimos la Plaza de Armas de Jauja: cuatro personas con ganas de explorar.

Treinta kilómetros después estábamos disfrutando de las aguas termomedicinales de Huishcapuquio, una fuente ubicada en el distrito de Llocllapampa, a 3,471 metros sobre el nivel del mar.

Esta poza tiene un área de 18 metros cuadrados con un perímetro de 15 m., la cual fue construida entre 1921 y 1939. No es muy grande, pero sus propiedades y su entorno han hecho de Llocllapampa un lugar más turístico. Por un lado, recibe a personas con dolencias como la gota, reumatismo o problemas digestivos; por el otro, a visitantes con fines recreativos.

La fuente curativa se encuentra en una antigua caverna de origen calcáreo, a la que se accede por peldaños que conducen a una gruta adornada con estalactitas y estalagmitas. Desde el primer instante impresiona, da la sensación de ingresar a un espacio que tiene cientos de años.

Según el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, la comunidad campesina de Llocllapampa lo incorporó formalmente a sus terrenos comunales y le realiza mantenimiento una vez por semana.

Unas dos horas fueron suficientes para relajarse y recargar energías en esta fuente cerrada, o Huishcapuquio si prefieres decirlo en su lengua quechua, que se encuentra algo escondida, es pequeña, hasta tímida, y cuyas aguas desembocan en el Río Mantaro.

Con una salida algo accidentada debido a la ausencia de camino asfaltado, despedimos aquel atractivo de entre las montañas.

El Cañón del Shujto, o "lugar estrecho o torcido" traducido al español del quechua, forma parte de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas

Nuevamente en la Carretera Central, nos dirigimos a lo que sería la joya natural más impresionante que tiene el distrito de Canchayllo: el Cañón del Shujto. Ubicado a 24 kilómetros del Puente de Hierro de Llocllapampa, entre los 3758 - 3850 m.s.n.m., es un escenario imponente que impulsa el turismo local.

De hecho, nuestra guía María Ibarra fue esencial no solo para conocer el cañón, sino para conectar con las vivencias de los orientadores locales, pues ella es oriunda de Canchayllo.

“Papi, nosotros para ser orientadores - te voy a contar una historia -, hemos caminado hasta el cansancio. Incluso hemos tenido experiencias que no me vas a creer.”, relata.

El Cañón del Shujto, o “lugar estrecho o torcido” traducido al español del quechua, forma parte de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas. Tal es el motivo que en su espacio geográfico se puede encontrar un paisaje esculpido por el tiempo y la erosión, donde las rocas adoptan formas caprichosas que recuerdan a un elefante o a una ballena recortados contra el cielo.



Los antiguos peruanos transformaron el llano del cañón en un lugar donde asentarse.



Pachacayo

Para llegar al Cañón del Shujto se recorren dos pueblos con características muy singulares. El primero, Pachacayo, destaca por su letrero de bienvenida, vegetación y casas bien conservadas que evocan la arquitectura de Oxapampa.



Cada cierto tramo es posible advertir pequeñas cavidades en donde se encuentran restos óseos o trabajos de magia.

Si el tiempo moldeó dichas figuras, los antiguos peruanos transformaron el llano del cañón en un lugar donde asentarse. Del Complejo Arqueológico Corivinchos, que alguna vez fue un hogar, hoy solo quedan vestigios tras la extracción de algunas de sus piedras para la construcción de la iglesia principal de Canchayllo, según nos contó María.

El cañón resguarda más que flora y fauna en su superficie. Una de las más reconocidas en el Perú es la Puya de Raimondi, las que se levantan como estelas cada cierto tramo entre el ichu, mientras vizcachas y zorros andinos observan al visitante. Además, cada cierto tramo es posible advertir pequeñas cavidades en donde se encuentran restos óseos o trabajos de magia.

Entre historias, esfuerzo y sorpresa alcanzamos la cima del mirador del cañón. Desde esos 3,843 metros de altitud, solo queda admirar la paleta de tonos ocres y marrones que el tiempo impregnó en las montañas contiguas que quieren, poco a poco, tocar el cielo azul surcado por densas nubes. Un espacio que te invita a soñar a tocarlas con las manos si decides subir esas montañas solo un poco más.

y Canchayllo

En el segundo, Canchayllo, sobresale la iglesia matriz del pueblo, construida en el siglo XVIII con tierra shinca, según la guía y la página de Facebook “Descubriendo Arquitectura”. La única torre del templo tiene dos campanas de bronce: una macho y una hembra, la primera emite un sonido fuerte; y la segunda, uno más dócil. Ambas siguen convocando a asambleas, faenas, misas o procesiones.



Foto: Barroco Peruano

FESTIVAL DE
CULTURA Y PATRIMONIO









INTACTALIA

viaje en el tiempo

20,21 Y 22 DE NOVIEMBRE

2026 - CENTRO HISTÓRICO DE LIMA

EXPOSICIONES - DINÁMICAS - RECORRIDOS

INGRESO LIBRE
A LAS EXPOSICIONES

DE 11AM
A 5PM

PUEDES ADQUIRIR
TU BITÁCORA

Beneficencia de Lima — 1834
AMANQAE
Casa de la Cultura Criolla Rosa Mercedes Ayarza
PROLIMA
CULTURA INTACTA
GRAN HOTEL BOLÍVAR Desde 1924



No todo lugar bonito es un destino turístico

Autor: Victor E. Linarez Saldaña
Licenciado en Turismo y Hotelería por la Universidad de San Martín de Porres y magíster en Gestión del Turismo Sostenible por la Universidad para la Cooperación Internacional de Costa Rica

En el Perú tenemos una extraordinaria facilidad para convertir cualquier cosa bonita en un “destino turístico”. Basta una cascada, una laguna, una montaña o un bosque que se deje fotografiar. Alguien lo descubre, otro le pone un nombre atractivo, una autoridad organiza una visita, aparecen las primeras imágenes en redes sociales y, de pronto, tenemos un “nuevo destino”. O eso creemos.

El problema empieza cuando alguien decide ir. Entonces aparecen preguntas bastante menos fotogénicas. ¿Cómo se llega? ¿Hay señalización? ¿Quién recibe al visitante? ¿Existe un servicio higiénico? ¿Qué pasa si alguien se accidenta? ¿A dónde van los residuos? ¿Quién se encarga de mantener el camino? Preguntas poco románticas, lo sé. No suelen entrar en los videos promocionales. Pero tienen la desagradable costumbre de aparecer en la vida real.

Nos hemos acostumbrado a confundir belleza con preparación. Y, en un país con una riqueza natural y cultural tan extraordinaria como el nuestro, esa confusión resulta tentadora. Tenemos tanto que mostrar que a veces olvidamos preguntarnos si hemos creado las condiciones para mostrarlo bien.

Conviene aclarar algo: que un lugar no esté preparado para recibir turistas no lo hace menos valioso. Una comunidad no necesita convertirse en destino para justificar su existencia, y un bosque no adquiere importancia cuando alguien decide visitarlo. Hay territorios cuyo mayor mérito podría ser, precisamente, conservarse sin recibir multitudes. No todo tiene que ponerse en venta, ni todo paisaje necesita un mirador con letras gigantes para demostrar que existe.

Pero cuando decidimos impulsar el turismo, asumimos responsabilidades. Y esas responsabilidades comienzan mucho antes de que llegue el primer visitante. Durante años he trabajado vinculado a la gestión turística en distintas regiones del Perú. He visto entusiasmo genuino, iniciativas comunitarias extraordinarias y empresarios capaces de transformar una idea modesta en una experiencia memorable. También he visto esa otra escena, bastante conocida: se anuncia un nuevo circuito, se inaugura un letrero, se toman las fotografías, se pronuncian discursos y se da por cumplido el objetivo. Luego llega el lunes. Y el lunes, cuando se apagan los micrófonos, alguien tiene que recoger la basura, mantener la vía, cuidar el patrimonio, orientar al visitante y resolver lo que no se resolvió con la ceremonia. El turismo no funciona únicamente los días de inauguración.

Quizá por eso me inquieta tanto nuestra obsesión por crear destinos sobre el papel. Nos entusiasma el nombre, la marca, el eslogan, la ruta coloreada en el mapa. Todo parece encajar maravillosamente en una presentación. El inconveniente es que los viajeros no recorren presentaciones: recorren caminos, usan servicios, interactúan con personas y descubren, para bien o para mal, las condiciones reales de un territorio. Y aquí aparece otra confusión: creer que el Estado debe diseñar por sí mismo cada experiencia que se venderá al visitante. No necesariamente. Al Estado le corresponde una tarea menos vistosa, pero decisiva: ordenar, articular, cuidar los bienes públicos, reducir brechas, facilitar condiciones de seguridad, accesibilidad e información. Las empresas, asociaciones y organizaciones locales pueden convertir esas posibilidades en propuestas concretas para distintos viajeros.

Al Estado le corresponde una tarea menos vistosa, pero decisiva: ordenar, articular, cuidar los bienes públicos, reducir brechas, facilitar condiciones de seguridad, accesibilidad e información.

Ninguno debería pretender hacerlo todo, y ninguno puede desentenderse de su parte.

No se trata de construir un restaurante público junto a cada catarata ni de imaginar que la solución universal es pavimentar hasta el último rincón. Hay lugares donde una intervención excesiva destruye precisamente aquello que hacía valiosa la visita. Desarrollar turismo también exige saber cuándo intervenir, cuánto intervenir y cuándo es mejor no hacerlo.

Hay otra costumbre que no ayuda: importar soluciones ajenas como si los territorios fueran intercambiables. Vemos una experiencia exitosa en otra región, copiamos la infraestructura, repetimos las actividades y esperamos resultados semejantes. Pero lo que funciona en un pueblo andino no tiene por qué funcionar en una comunidad amazónica. Cambian las distancias, el clima, la organización social, la demanda y hasta la manera de entender el bienestar. Sin diagnóstico ni conversación con quienes habitan el lugar, la copia puede ser vistosa, pero difícilmente será una respuesta. Y no, ponerle un nombre creativo no la convierte en estrategia.

Tampoco basta con afirmar que el turismo genera empleo. Puede generarlo, desde luego. Pero convendría preguntar qué empleo, para quién, en qué condiciones y durante cuánto tiempo. Una comunidad puede recibir cientos de visitantes y quedarse con muy poco, mientras asume el ruido, la presión sobre el agua o el deterioro de sus espacios. Si las cifras crecen y la vida local empeora, deberíamos revisar qué entendemos por éxito.

El visitante, por su parte, tampoco es un personaje inocente en esta historia. Queremos lugares auténticos, pero exigimos comodidades que a veces terminan alterándolos. Buscamos rincones poco conocidos y, apenas los encontramos, los publicamos como secretos que todos deben descubrir. Después nos sorprendemos cuando dejan de parecerse a la fotografía original. Viajar también implica reconocer que entramos en el lugar donde otros viven.

A pesar de todo, sigo creyendo profundamente en las posibilidades del turismo para el Perú. No por ingenuidad, sino porque he visto lo que ocurre cuando un territorio se organiza, sus actores conversan y las decisiones empiezan a responder a una visión compartida. El turismo puede abrir oportunidades, fortalecer identidades y ayudar a valorar patrimonios que merecen continuar vivos. Pero nada de eso sucede por arte de magia, mucho menos por decreto.

Quizá deberíamos cambiar la pregunta habitual. En lugar de "¿qué nuevo destino podemos promocionar?", empezar por "¿qué condiciones necesita este territorio y qué papel quiere que tenga el turismo en su futuro?". Parece una diferencia pequeña. No lo es. La primera pregunta suele llevarnos a la siguiente campaña; la segunda nos obliga a escuchar, planificar y asumir compromisos.

El turismo puede abrir oportunidades, fortalecer identidades y ayudar a valorar patrimonios que merecen continuar vivos.

Tenemos un país hermoso. Eso nunca ha estado en discusión. Lo que está en discusión es qué hacemos con tanta belleza, cómo la cuidamos y quiénes se benefician cuando decidimos compartirla. Porque descubrir una cascada puede ser cuestión de un día. Fotografiarla, de unos segundos. Convertir su entorno en un lugar capaz de recibir visitantes sin sacrificar lo que lo hace especial exige bastante más.

Y, por desgracia, eso no cabe en una fotografía.

IDEAS PARA VIAJAR

Noviembre - Diciembre

UN VIAJE EN EL TIEMPO POR EL CENTRO HISTÓRICO DE LIMA



Del 20 al 22 de noviembre, de 11:00 a. m. a 5:00 p. m., el Centro Histórico de Lima se transforma en un escenario viviente con “INTACTALIA: Un viaje en el tiempo”, el festival de ingreso libre organizado por la ONG Cultura Intacta para reconectar a la ciudadanía con la historia y la identidad peruana.

El circuito propone recorrer siete espacios emblemáticos de la capital, cada uno ambientado en una etapa distinta del Perú mediante exposiciones, talleres, zonas fotográficas y productos exclusivos:

- Basílica y Santuario de Santa Rosa de Lima (Av. Tacna cdra. 1): Gran Imperio Incaico.
- Casa de la Cultura Criolla (Jr. Moquegua 376): Virreinato.
- Cafetería Amanqae (Jr. Ica 281): Época de Exploraciones.
- Gran Hotel Bolívar (Jr. de la Unión 958): Independencia.
- Casa de Correos y Telégrafos (Jr. Conde de Superunda 170): Apogeo de la comunicación escrita.
- Beneficencia de Lima (Jr. Carabaya 641): Cambios tecnológicos y sociales.
- Casa Barbieri (Jr. Callao 358): Punto de encuentro bajo el lema “Abraza tu historia”.

Para enriquecer la experiencia, los visitantes pueden adquirir una Bitácora de Viaje a S/ 4.00 —destinados a fines benéficos— para coleccionar sellos en cada parada y entrar al sorteo de premios sorpresa. Tras reunir a cerca de 10,000 asistentes en su edición inaugural de 2025, la directora Helen Durán destaca que esta segunda entrega busca que limeños y turistas abracen sus raíces de forma participativa.

IDEAS PARA VIAJAR

Noviembre - Diciembre

"DE NUESTRAS MANOS 2026" EN LARCOMAR



Del 21 al 30 de noviembre, el Parque Alfredo Salazar del Centro Comercial Larcomar, en Miraflores, acogerá con ingreso gratuito la Feria Nacional "De Nuestras Manos 2026" del Mincetur. En 96 stands, maestros artesanos de las 25 regiones exhibirán textiles, cerámica y joyería tradicional, compartiendo las historias tras cada creación.

La cita proyecta beneficiar directamente a 92 unidades económicas artesanales —asociaciones, empresas, una cooperativa y personas naturales— y a más de 368 beneficiarios indirectos con oportunidades comerciales. Además, incluirá una zona infantil para fomentar el plan familiar y acercar la tradición a nuevos públicos.

VISITA TEATRALIZADA NOCTURNA EN SANTO DOMINGO



Vuelve la visita teatralizada nocturna al Museo del Convento de Santo Domingo (Jr. Camaná 170, Cercado de Lima). Dirigido y escrito por Germán Falco, este recorrido de 70 minutos por claustros del siglo XVI presenta a figuras virreinales como San Martín de Porres, Santa Rosa de Lima —cuyos restos y tumba están allí— y la Perricholi.

Las próximas funciones son el sábado 21 y el viernes 27 de noviembre, a las 6:00, 7:00, 8:00 y 9:00 p. m. El cupo es limitado, la entrada general cuesta S/ 49 solo en Joinnus y el lugar sobresale por su sala capitular, biblioteca y campanario de 46 metros.

IDEAS PARA VIAJAR

Noviembre - Diciembre

PRESENTACIÓN OFICIAL DE LA FESTIVIDAD VIRGEN DE LA CANDELARIA 2027



Organización y lugar: Organizado por la Federación Regional de Folklore de Puno, el evento se llevará a cabo el domingo 22 de noviembre en el Estadio Nacional de Lima, iniciando a partir de las 05:00 p.m.

Programa central: La ceremonia incluye la entonación del Himno Nacional y el Himno de Puno, el tradicional ritual de ofrenda a la Pachamama (05:30 p.m.), la veneración a la Virgen María de la Candelaria, además de presentaciones masivas de danzas autóctonas y trajes de luces, cerrando con un gran fin de fiesta.

Con 29 años de trayectoria, el Concurso de Nacimientos Cusqueños convoca a instituciones, templos, conventos y familias a exhibir pesebres hechos con elementos naturales y piezas heredadas por generaciones.

El 24 de diciembre, la feria central reúne en la Plaza Mayor a centenares de artesanos en sectores dedicados a Pucará (desde Puno), el tradicional barrio de San Blas, imaginería, platería, hojalatería y ropajes para el Niño Manuelito. Además, el Alcalde del Cusco entrega la Medalla Santurantikuy a un maestro representativo, mientras un jurado de la Escuela de Bellas Artes y el Instituto Americano de Arte califica oficialmente las obras.

CUSCO: SANTURANTIKUY 2026 Y NAVIDAD CUSQUEÑA







Suscríbete

Visita nuestra web